
SOBRE *QWERTYUIOP* (ENSAYOS 4), DE RAFAEL SÁNCHEZ FERLOSIO

Rodrigo López
Universidad Nacional de Buenos Aires
rodrigo_lopez@hotmail.es



∞

Qwertyuiop (Ensayos 4), de Rafael Sánchez Ferlosio; Barcelona: Debate, 2017; 656 pp.; ISBN: 978-84-9992-649-0.

Afirma Theodor Adorno, en “El ensayo como forma”: “el ensayo provoca rechazo porque exhorta a la libertad del espíritu, la cual, desde el fracaso de una ilustración no más que tibia, [...] hasta hoy tampoco se ha desarrollado verdaderamente bajo las condiciones de una libertad formal” (2003: 12). Frente a los mandatos de producción de la ciencia y de creación del arte, el ensayo refleja el ocio de lo infantil: “la dicha y el juego le son esenciales. No empieza por Adán y Eva, sino con aquello de lo que quiere hablar; dice lo que a propósito de esto se le acurre, se interrumpe allí donde él mismo se siente al final y no donde ya no queda nada que decir” (2003: 12). En la fragmentariedad y la discontinuidad, para Adorno, reside la fuerza del ensayo, al momento de abordar una realidad por sí misma fragmentaria: “el ensayo tiene que lograr que en un rasgo parcial escogido o hallado brille la totalidad, sin que esta se confirme como presente [...]. Su totalidad, la



unidad de una forma construida en y partir de sí, es la de lo no total” (2003: 26-7). De este modo, en su apertura y negación de la totalidad y sistematicidad, el ensayo se revela como la forma crítica por excelencia —“tiende siempre a la liquidación de la opinión” (2003: 28)—, es decir, como crítica de la ideología: “la ley formal más íntima del ensayo es la herejía. La contravención de la ortodoxia del pensamiento hace visible aquello, el mantenimiento de cuya invisibilidad constituye la secreta y objetiva finalidad de esa ortodoxia” (2003: 34).

La publicación de *Qwertyniop (Ensayos 4)*, en 2017, completa la recopilación de la obra ensayística de Rafael Sánchez Ferlosio, iniciada en 2015 con los volúmenes precedentes *Altos estudios eclesiásticos*, *Gastos, disgustos y tiempo perdido* y *Babel contra Babel*. A lo largo de una producción ensayística de más de seis décadas, múltiples y repetidas referencias al ya mencionado Adorno habilitan, por un lado, a situar sus ensayos en la tradición de la reflexión crítica, resistente a la lógica totalizadora, señalada por el intelectual alemán; por otro, a reconocer, en la escritura de Sánchez Ferlosio, la actualización de esta misma herejía del pensamiento a la contemporaneidad de la modernidad tardía, de la segunda mitad del siglo XX y los albores del XXI, para así componer una crítica radical de la ideología liberal y mercantil del capitalismo imperante.

Remarca Carlos Femenías Ferrà, respecto de la edición de los dos primeros tomos de su obra ensayística, la reacomodación de la figura de Sánchez Ferlosio en el campo literario español, así como la revisión de su trayectoria intelectual que dicha publicación motiva. Femenías Ferrà invita a reevaluar el papel ocupado por éste en la construcción de una “crítica democrática”: llama la atención sobre su participación en el diario *El País*, iniciada en el año 1978, desde el cual sus ensayos participan del debate de “una recién estrenada esfera pública” (2017: 295). La figura de Sánchez Ferlosio, de esta manera, excede su renombre y notoriedad literaria en tanto autor de *El jarama* para reposicionarse, en cambio, como un “implacable centinela de los usos públicos de la lengua desde un acusado mirador moral [...]. La palabra pública encontrará la reconvencción y la guía en un autor alarmado ante el más mínimo atisbo de involución democrática, ante el menor titubeo del Estado de derecho” (2017: 295). En definitiva, concluye Femenías Ferrà, el impulso ensayístico de Sánchez Ferlosio no consiste en otro que en “poner al descubierto la trama ideológica y simbólica en que los individuos viven de forma inconsciente” (2017: 296).

En el ensayo que cierra *Qwertyniop*, “La forja de un plumífero”, publicado originalmente en 1998, Sánchez Ferlosio ofrece su único texto de carácter plenamente autobiográfico: traza allí un recorrido por su trayectoria como escritor, donde declara: “las cuestiones por las que me intereso apenas pasarán de seis o siete, y como, con el paso de los años y de las recurrencias, algunas acaban abriendo tuberías de comunicación, no es raro que se vayan fundiendo y reduciendo” (2017: 10787). En esta misma línea, esboza la diferencia conceptual entre las que denomina “dos maneras de experiencia”:

la primera consiste en multiplicar y acumular indefinidamente los objetos de atención y reflexión, de suerte que la experiencia tendría la figura de una vasta espiral siempre creciente [...] que puede acabar en una tolerante y omnicomprendiva universalidad [...]. La otra forma de experiencia consistiría, en cambio, en fijar de una vez por todas la atención en el pequeño grupo de los primeros objetos que han campeado ante sus ojos, como si esos objetos mismos se hubiesen apropiado, reservándose la exclusiva para sí, de todos los derechos del interés y de la reflexión (2017: 10775).

De este modo, Sánchez Ferlosio habilita no solo una consideración abarcadora y sintética del cúmulo de su obra ensayística, sino además un abordaje formal de su propia práctica escrituraria, acorde a las teorizaciones de Adorno respecto del ensayo, así como un panorama retrospectivo de la estructura misma de *Qwertyniop*. Las letras superiores de un teclado de computadora, una secuencia aparentemente arbitraria pero en verdad dotada de una certera lógica, da título a un volumen cuyo subtítulo mismo, *Sobre enseñanza, deportes, televisión, publicidad, trabajo y ocio*, da cuenta de la variedad temática que lo compone. Sin embargo, así como la disposición de las teclas obedece a un designio racional, las seis o siete cuestiones por las que se interesa Sánchez Ferlosio revelan una articulación subyacente, una estructuración común en torno de la crítica de la noción de individuo promovida, en tiempos de mercantilización absoluta, por la ideología liberal.

Ignacio Echeverría, editor y compilador de cada volumen, se detiene en la aparente complejidad estilística observable en la obra de Sánchez Ferlosio. En su perspectiva, dicha complejidad constituye una muestra, en verdad, de la agudeza argumentativa con que el autor expone sus ideas: llama la atención, así, sobre “la muy extendida propensión a confundir la complejidad con la oscuridad, cuando precisamente la primera es una de las armas de que dispone la razón para adentrarse en la segunda” (2017: 38). El mismo Sánchez Ferlosio, al reflexionar respecto de su propia práctica ensayística en el ya citado “La forja de un plumífero”, destaca “el culto y el cultivo de la hipotaxis, para la que el castellano está excepcionalmente dotado” (2017: 10721). Si, como dice Adorno, la escritura del ensayo se erige como herejía de la ortodoxia del pensamiento, Sánchez Ferlosio, con la compleja trama de subordinaciones que orquesta sus frases, invita a una lectura atenta, intensiva, culminante en el extrañamiento de los automatismos ideológicos latentes en los temas focalizados por cada ensayo.

El primer ensayo compilado en *Qwertyniop*, “Mientras no cambien los dioses nada habrá cambiado”, constituye un ejemplo paradigmático de la praxis escrituraria de Sánchez Ferlosio. Toma como punto de partida una instancia puntual, el tratamiento periodístico del accidente del transbordador espacial *Challenger*, el 28 de enero de 1986, para ampliar sus miras y atacar, en adelante, el mito del progreso en tanto pilar fundamental de la modernidad tardía: mediante la noción de sacrificio, tributo a pagar por una causa última, Sánchez Ferlosio expone el carácter de religiosidad secularizada que revisten los posicionamientos ideológicos contemporáneos. La muerte accidental de los tripulantes del *Challenger*, de este modo, resulta sacralizada y transfigurada en necesario sacrificio para erigirse, en definitiva, en una forma de capitalización, en aliciente del supuesto desarrollo de la humanidad: “la Historia, el Progreso y el Futuro, lejos de suscitar recelo alguno, se vuelven dioses en quienes se puede confiar en cuanto exigen tributo de sangre, y justamente gracias a exigirlo” (2017: 480). Una larga oración perteneciente al ensayo permite apreciar, por un lado, el argumento que lo motiva, ahora extendido al culto sacrificial de la ideología izquierdista, y, por otro, la propia forma ensayística con que Sánchez Ferlosio afronta el tema en cuestión, el extrañamiento de lectura operado por la sintaxis hipotáctica:

Este arrebatado cántico a la muerte como *magistra vitae* muestra cómo la concepción revolucionaria puede hacer resucitar los más arcaicos dioses cruentos, con sus altares siempre sedientos de sangre, o también puede ilustrar lo dicho más arriba sobre cómo, mientras las tendencias derechistas se arrimaban más al modelo pagano del sacrificio, al cuasi contractual *do ut des* del precio o del tributo, por el contrario, las tendencias izquierdistas propenden más hacia la incondicional generosidad del modelo martiroológico cristiano, que no pesa su sangre para conmensurar la equivalencia de una felicidad comprada, sino que espera la bienaventuranza no como pago sino como premio, de tal

suerte que el venal mercado del *do ut des* que predomina en la concepción sacrificial pagana se trueca en el cristianismo en una especie de libre y gratuito intercambio de generosidades, donde ninguna de las partes andará mirando en quién da más (2017: 734).

“Mientras no cambien los dioses nada habrá cambiado”, de esta manera, se alinea ejemplarmente con la forma del ensayo tal como la entiende Adorno, es decir, como una forma incómoda, resistente a la totalización discursiva. La complejidad sintáctica de la frase invita a focalizar el puro presente de la escritura, a recorrer la intensidad de sus detalles, para así penetrar en la oscuridad de las imposturas ideológicas y exponer “el principio sacrificial como condición misma del Progreso Humano en general, de la Aventura Humana, del Futuro, o, en fin, como sistema inexorable de la propia Historia universal” (2017: 769). El mismo tono ensayístico impregna los restantes textos de *Qwertyniop*, en los que se comienza por abordar diferentes temáticas y eventos de actualidad, para luego exponer los reverses ideológicos subyacentes a ellos: enseñanza, deportes, televisión, publicidad, trabajo y ocio reciben la atención de una escritura que encuentra, en el lenguaje, no solo el poder encubridor de la ideología, sino también la fascinación por el fragmento y la discontinuidad, por la apertura capaz de alumbrar posiciones asistemáticas y críticas de enunciación.

En “La crítica de la crítica y el recurso al ensayo”, Alberto Giordano reconoce, justamente, en la apelación de la crítica literaria al ensayo, “posibles vías de experimentación que le permitirían no cerrarse sobre sí misma, no clausurarse en la reproducción de las morales académicas y de sus metodologías de investigación y escritura” (1999: 143). La recopilación de los ensayos de Rafael Sánchez Ferlosio, en definitiva, ofrece a la crítica literaria una valiosa oportunidad de relectura de su obra y de su posicionamiento en el ámbito intelectual español. Pero también, en el panorama instaurado por la afirmación de Giordano, habilita una interrogación respecto de la propia práctica crítica, motivada a reconducir la herejía de la ortodoxia, señalada por Adorno y paradigmáticamente realizada por Sánchez Ferlosio, hacia los modos de lectura y escritura definitorios de su especificidad disciplinar.

Bibliografía

- ADORNO, Theodor. 2003. “El ensayo como forma”. *Notas sobre literatura. Obra completa, 11*. Madrid: Akal.
- ECHEVERRÍA, Ignacio. 2017. “Presentación”. En Sánchez Ferlosio, Rafael. *Páginas escogidas*. Edición Kindle. Barcelona: Literatura Random House.
- FEMENÍAS FERRÀ, Carlos. 2017. “Altos disgustos ferlosianos”. *Artes del ensayo*. N° 1, 292-7.
- GIORDANO, Alberto. 1999. “La crítica de la crítica y el recurso al ensayo”. *Razones de la crítica. Sobre literatura, ética y política*. Buenos Aires: Colihue.